

DIMENSION DEL SECTOR SECUNDARIO GADITANO

María del Rosario TORIBIO MUÑOZ *

1. INTRODUCCION

El sector industrial es fundamental en la economía de una zona, pues no hay que olvidar que el desarrollo económico de la misma va a estar intensamente vinculado al grado de industrialización que presente. Su carácter estratégico se deriva de la relevante posición que ocupa en el esquema de interdependencia sectoriales al ser el principal consumidor de productos intermedios, confiriéndole esta particularidad una gran capacidad para generar actividad en el conjunto de la economía (AURIOLES MARTIN, J. 1989) También es este sector el principal oferente de estos productos, cuya escasez origina una grave “cuello de botella” en el desenvolvimiento de la actividad económica y sus perspectivas de desarrollo.

Por otra parte, la dimensión de las empresas de este sector constituye una de las características principales de la estructura industrial territorial, existiendo una elevada correlación entre la dimensión de sus instalaciones y la tasa de desarrollo industrial (CAMPS GARCIA, 1978). Así, las áreas más industrializadas con frecuencia concentran un mayor número de grandes empresas. Este fenómeno encuentra sus orígenes en la mayor capacidad de estas unidades para actuar como impulsoras del proceso económico, así como de convertirse en núcleo de otras múltiples actividades que atrae.

Con ello no queremos dudar del papel fundamental de las pequeñas y medianas industrias –que con posterioridad definiremos– en el desarrollo de una economía y su gran capacidad para crear empleo, sin embargo un excesivo predominio de éstas se convierte en un factor negativo cuya causa principal se encuentra en un escaso nivel de desarrollo industrial. Profundizar en este aspecto puede permitir unas mejores consecuencias de las políticas de fomento empresarial

* Profesora del Departamento de Economía General. Universidad de Cádiz.

pues con frecuencia no surten los efectos esperados por su falta de adaptación a las características de las unidades a las que se dirigen, generalmente empresas de reducido tamaño y con rasgos muy diferenciados de las de mayor dimensión que son en múltiples ocasiones las beneficiarias de dichas medidas de apoyo. También podrá manifestar las deficiencias de las mismas para poder salvarlas y conseguir un mayor grado de competitividad, tan escaso en las empresas andaluzas, de cara no solo al mercado nacional sino al internacional que encontrará vía libre en el 92.

Todo ello pone de relieve la necesidad de profundizar en el conocimiento del sector industrial y en una de sus características fundamentales cual es la dimensión de sus unidades, para poder lograr en la medida de lo posible los objetivos que acabamos de reflejar y que contribuirán a conocer y comprender algo más la realidad económica de la provincia.

Finalizaremos con un análisis del sector de la construcción, al cual se le suele considerar con frecuencia como independiente de la industria dada las características propias que presenta y de gran importancia en Andalucía.

Para poder conseguir nuestro objetivo se recurre a dos tipos de criterios:

* *Cualitativo*. Analizará el control sobre el mercado de la empresa, grado de independencia financiera, personificación de la gestión etc. (SOTELO NAVALPOTRO, 1987. ELKIN, SRA, 1983).

Así por ejemplo, la pequeña empresa se caracteriza por controlar una reducida parte del mercado, por una escasa vinculación al sistema financiero y un elevado grado de participación de los propietarios de las empresas en la gestión de la misma, con una mínima asistencia cualificada en su desarrollo técnico-económico.

La elección de este criterio presenta el problema de su difícil medición y posterior comparación, recurriéndose con frecuencia al que pasamos a exponer.

* *Cuantitativo*. Utiliza variables más palpables que en el caso anterior, entre las que podemos distinguir: volumen de ventas, recursos propios, valor añadido, beneficio, número de trabajadores, etc.

De todas ellas es la última la más utilizada por su relativo alto grado de fiabilidad y su continua actualización, al llevar la Seguridad Social un rígido control sobre la misma.

El no poder lograr una fiabilidad absoluta con este criterio se debe al fenómeno de la economía sumergida o paralela, rasgo según la Comisión Europea “dominante en nuestras economías” (DOC COM, 81 PUNTO 2.4.6.) que implica la existencia de gran número de empresas que escapan del control administrativo y que por tanto no podemos contabilizar por las técnicas usualmente utilizadas (CAMPILLOS, 1988).

La elección del número de trabajadores como magnitud indicadora del tamaño empresarial va a permitir clasificar a las empresas en tres tipos : Pequeñas medianas y grandes, según el número de trabajadores en ellas empleado sea inferior a 50, entre 50 y 500 y superior a 500 respectivamente (C. E. O. E. 1981) Es muy frecuente en la literatura empresarial la utilización del término PYME –pequeña y mediana empresa–, de difícil definición y sin unas características universales, pero cuyo peso en toda economía es incuestionable y más aún en la andaluza y gaditana por su importante y casi podríamos decir absoluta presencia– 99,78% y 99,57% del conjunto de empresas industriales de Andalucía y Cádiz respectivamente–.

Para dar un concepto de PYME podemos acudir a los criterios antes citados de los que obtendríamos ciertas peculiaridades de estas unidades, pero dado que nuestro análisis utilizará como variable definitoria del tamaño empresarial el número de trabajadores, describiremos a estas entidades como aquellas cuyo volumen de empleo sea inferior a 500.

Esta clasificación con frecuencia se considera demasiado genérica al encuadrar dentro de un mismo grupo, entidades con características muy heterogéneas –por ejemplo una empresa con dos trabajadores poco se asemeja a una que posea cuarenta y menos aún a una que tenga cuatrocientos-. Para intentar mejorarla en la medida de lo posible, vamos a diferenciar un colectivo de empresas de enorme representación en la economía provincial, regional, nacional e incluso internacional. Son las “Microempresas” (GUZMAN CUEVAS, 1986), es decir, unidades productivas con un número de empleos igual o inferior a 5; que suponen casi el 67% de las PYMES industriales gaditanas, porcentaje que para Andalucía asciende al 67,60% y para el caso español al 60%. El alto nivel de estas cifras nos revela el importante grado de atomización principalmente de la economía andaluza y gaditana, que se manifiesta no ya por la elevada cifra de pequeñas y medianas empresas, fenómeno existente en casi todos los países industrializados, sino por la gran cantidad de Microempresas frente a una considerable escasez de grandes unidades productivas y que incide negativamente en la eficiencia empresarial y en el grado de competitividad de las empresas.

2. APROXIMACION A LA SITUACION DE LA INDUSTRIA GADITANA

Como es bien sabido Andalucía en general aparece como una región de reducida industrialización, con las graves consecuencias que conlleva y que se manifiestan en un alto grado de subdesarrollo para la zona afectada.

La presencia en ella de la industria vamos a analizarla a través de dos magni-

tudes; el nivel de empleo (cuadro I) y el valor añadido bruto que genera. En lo que respecta a la primera variable, es notable la menor dedicación de la población ocupada a esta actividad en nuestra región en relación al resto del territorio español, de forma que son los sectores construcción y terciarios los que ven incrementar sus empleos al absorber parte de la masa laboral que “debería” de estar ocupada en la industria –nótese como la inferioridad en 9 puntos en el nivel empleo industrial andaluz se ve compensado por la superioridad en la misma cuantía que presenta en los sectores terciarios y construcción–.

Por su parte, en lo que a V. A. B. industrial se refiere, Andalucía con una población que supone el 17,5% del total nacional y una extensión que representa un porcentaje similar, presenta una aportación del 8,45% a dicho V. A. B., bastante reducida si tenemos en cuenta que esta variable alcanza por ejemplo en Cataluña más del 24%. Si analizamos ahora esta magnitud por habitantes, nos encontramos que gran cantidad de regiones (Cataluña, País Vasco, Madrid, Comunidad Valenciana, etc.) cuanto menos duplican la cifra alcanzada en Andalucía, siendo incluso en algunos casos más que triplicada (BBV. 1989).

Todo ello nos viene a confirmar la escasa relevancia del sector industrial en Andalucía en la que aparece un gran predominio del sector terciario pero sin un desarrollo previo del secundario, tan fundamental tal y como referíamos con anterioridad dado que “la industria no es solo una de tantas actividades económicas sino soporte sine qua non para que una sociedad logre insertarse de manera activa en un mundo interdependiente” (PINTO, A. 1983).

CUADRO I DISTRIBUCION SECTORIAL DEL NIVEL DE EMPLEO

	Andalucía	Resto España
Sector Primario	0,29%	0,36%
Sector Industrial	21,21%	30,41%
Construcción	16,44%	11,67%
Sector Terciario	62,06%	57,56%
TOTAL	100,00%	100,00%

Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. 1990.

Un estudio de la distribución territorial de la actividad que nos ocupa nos llevaría a descubrir un desigual reparto a lo largo de la geografía andaluza, en el

que Cádiz es una de las provincias más favorecidas, con un nivel de empleo industrial que supone más del 17% del existente en la región –únicamente superado por Sevilla– (cuadro II).

Frente al importante volumen de empleo que absorbe el sector en la zona, el número de empresas que lo forman es porcentualmente inferior al de numerosas provincias, lo que denota –tal y como muestra el cuadro II– la mayor dimensión media de las unidades industriales en Cádiz, considerablemente por encima de la existente en Andalucía e incluso de la nacional, esta última en torno a los 14,4 trabajadores.

CUADRO II
PORCENTAJE DE EMPLEO Y EMPRESAS INDUSTRIALES DE CADA
PROVINCIA SOBRE EL TOTAL ANDALUZ.
DIMENSION MEDIA DE LAS EMPRESAS

	% Empleo	% Empresas	Dimensión Media
Almería	4,36	7,14%	6,81
Cádiz	17,56	12,64%	15,50
Córdoba	11,54	13,43%	9,60
Granada	7,63	11,26%	7,56
Huelva	7,29	5,65%	13,56
Jaén	11,55	11,86%	12,35
Málaga	12,97	15,51%	9,33
Sevilla	27,11	22,51%	13,44
TOTAL	100,00	100,00%	11,26

Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. 1990.

La mayor estructura dimensional de la industria gaditana se manifiesta también (cuadro III) en la “considerable” representación de empresas de mayor dimensión –más de 500 empleados– que abarcan un 0,43% del total industrial. porcentaje significativo si se tiene en cuenta que en el resto de la región andaluza supone el 0,19% y para España el 0,22%. Más significativo es el volumen de empleos que engloban, aproximadamente el 35% de la población industrial frente al 17,3 y 19,3% respectivamente de los dos territorios que estamos utilizando como referencia.

Por consiguiente el predominio de las grandes empresas es bastante superior en la provincia de Cádiz, sin embargo esto no deben conducir a pensar en un sector industrial gaditano con múltiples empresas de gran dimensión, pues éstas

son bastantes escasas en la provincia frente a la gran cantidad de Microempresas –menos de 6 trabajadores– que suponen el 66,37% del conjunto empresarial del ramo y aproximadamente el 10% del empleo, porcentajes que asciende al 96,36% y 36,5% respectivamente si consideramos al conjunto de pequeñas empresas –hasta 50 trabajadores–. Esto queda de manifiesto en el cuadro III.

CUADRO III
DIMENSION DE LAS EMPRESAS INDUSTRIALES GADITANAS

Dimensión	Empresas (%)	Empleo (%)
Hasta 5	66,37	9,64
De 6 a 10	14,90	7,27
De 11 a 25	11,75	12,00
De 26 a 50	3,34	7,53
De 51 a 100	1,67	7,35
De 101 a 200	0,85	7,09
De 201 a 500	0,70	14,50
Más de 500	0,43	34,62
TOTAL	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. 1990.

Hemos de resaltar la existencia de una población empresarial de mayor dimensión, para el caso de la industria que para el resto de las actividades económicas, debido fundamentalmente a las características propias de la primera que requiere para su desarrollo de mayores instalaciones y frecuentemente de un equipo humano más numeroso, por lo que si este análisis lo extendiésemos al conjunto de empresas de la provincia, nos daría como resultado una más reducida dimensión de las mismas con un predominio más intenso de las Microempresas.

En definitiva y a grandes rasgos podemos describir la industria gaditana como un conglomerado de empresas de reducida o muy reducida magnitud que representa un monto importante del empleo de la zona, frente a un escaso número de unidades de grandes dimensiones con una masa laboral de similar cuantía. Las consecuencias de esta situación pueden tomarse como negativas dada la posición marginal de las pequeñas empresas ante las de gran dimensión, mucho más competitivas y con un elevado poder de mercado.

Este fenómeno está presente en toda Andalucía, en algunas provincias se presenta de forma mucho más acentuada, y es una de las propiedades que mejor describe a todo el sector empresarial andaluz.

3. CLASIFICACION DE LAS EMPRESAS INDUSTRIALES Y SU DIMENSION

3.1. Principales actividades

Una mayor aproximación a la industria gaditana la vamos a conseguir profundizando en los sectores más importantes de esta economía como tendremos oportunidad de realizar a continuación y que nos va a poner de relieve la significativa manifestación de distintas actividades industriales en la provincia, no apareciendo consecuentemente una única especialidad industrial.

Hemos de añadir la existencia de una fuerte desconcentración de actividades que gira fundamentalmente en torno a tres núcleos de población: Bahía de Cádiz, Campo de Gibraltar y Marco de Jerez. Podemos agregar uno más: la Serranía Gaditana, si bien su importancia es inferior a la de los anteriores por el menos grado de industrialización que posee.

Cada uno de ellos presenta una especialización de su actividad industrial que responde a motivos de tipo históricos como ocurre con el marco de Jerez con su industria vitivinícola y la marroquinería para la Sierra; de orden político para el caso del Campo de Gibraltar y su industria química y de orden geográfico para el de la Bahía de Cádiz, aunque en esta última también han actuado factores de carácter político (CUADRADO ROURA, 1983).

Estas actividades están como se puede apreciar poco relacionadas por lo que no se fomenta la conexión entre ellas ni entre las áreas geográficas donde se ubican.

Nuestro estudio abordará estas actividades y otras que por su presencia en la zona o por el empleo que representa consideramos merecedoras de tal análisis.

3.2. Dimensión de las empresas industriales por sectores

Subsector de Energía y Agua

Dentro de la actividad industrial tiene una reducida representación fundamentalmente por el escaso número de empresas industriales que a ella se dedican,

(no llega a un 2%) siendo de mayor consideración el empleo que a ella se destina, en torno al 7,56% de la población laboral dedicada a la industria, si bien para las demás actividades de nuestro estudio éste será más significativo. Un hecho a resaltar es el importante valor añadido que genera, aproximadamente el 32% del V. A. B. industrial de la provincia y sólo superado por la actividad manufacturera.

La mayoría de sus empresas son en parte o en su totalidad de capital público (Servicios municipales de Agua, etc.), lo que las conforma con unos rasgos y problemas diferenciadores en los cuales no vamos a profundizar, pero que hay que tener muy en cuenta al analizar a la población empresarial.

Muestran dentro de la actividad industrial la mayor dimensión, en torno a los 64 trabajadores por término medio, (mediana empresa) debido sobre todo a la importante presencia tal y como acabamos de referir de la empresa pública, generalmente de mayor dimensión que la privada. No obstante, el número de éstas con menos de seis trabajadores roza casi el 45% del total, cifra en nada reducida pero muy significativa pues en ningún otro sector industrial aparece un porcentaje tan escaso de Microempresas.

El mayor volumen de empleo de este subsector se concentra –aproximadamente un 75%– en las empresas de más de 200 empleados –destacamos la existencia de una unidad con más de 1000 trabajadores que supone casi el 34% de los dedicados a esta actividad– mientras que es muy reducido en las pequeñas empresas.

En definitiva, estamos ante una rama de actividad que destaca más que por su presencia dentro de la provincia, por la relativamente elevada dimensión de sus instalaciones así como por el montante del V. A. B. que genera y que otorga a este subsector un gran peso específico en la provincia.

Industria Química

Un subsector de mayor representación empresarial que el sector que acabamos de analizar es el químico cuya aparición y permanencia en la zona se debe fundamentalmente a razones de índole política y llevadas a cabo bajo proyectos de apoyo a través de la inversión pública.

Esta industria forma parte de un grupo –extracción y transformación de minerales no energéticos y productos derivados– del que absorbe casi la mitad de las empresas, sin embargo el volumen de empleo que representa es inferior al de otras actividades incluidas en el mismo como son la producción y primera transformación de metales y la industria de productos minerales no metálicos (materiales de construcción, vidrios, material cerámico y otros), éstas últimas auxiliares de la industria vinícola –es el caso del vidrio–, y del sector de la construcción fundamentalmente.

El cuadro IV nos matiza la composición del grupo.

CUADRO IV
COMPOSICION DEL GRUPO EXTRACCION Y TRANSFORMACION DE
MINERALES NO ENERGETICOS Y PRODUCTOS DERIVADOS.
INDUSTRIA QUIMICA

	Empresas (%)	Empleo (%)
Ext. Prep. Metal	0,30	0,17
Pr. 1. ^a Transf. Met.	4,27	39,81
Ext. Min. no Met.	10,67	7,03
Ind. Prod. Miner.	35,57	30,32
Ind. Química	49,00	22,67
TOTAL	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. 1990.

Esto viene a traducirse en una menor dimensión media de las unidades empresariales químicas (6,57 empleados), con predominio de la empresa de menor dimensión –resaltamos el hecho de que el 87% de las mismas poseen 5 ó menos trabajadores– y en un considerable tamaño medio de las dedicadas a la producción y transformación de metales (133,57), si bien este hecho es debido únicamente a la presencia de ACERINOX que engloba más del 85% del empleo dedicado a la actividad. Así, su importancia radica casi de forma exclusiva en la existencia de esta empresa, sin la cual la dimensión media disminuiría en enormes proporciones hasta alcanzar la cifra aproximada de 19 trabajadores y la población ocupada en el subsector dejaría de representar el 30,32% para ser del 8,21%.

Por su parte, no existe ninguna empresa química de gran dimensión, ni tan siquiera que supere los 300 empleados, tan sólo aparecen como máximo medianas empresas que suponen un 4% del total.

La industria de productos minerales, de importante representación en la zona, está formada por unidades de pequeña y mediana estructura dimensional –la pequeña empresa supone casi un 96% del conjunto empresarial– si bien éstas son de mayor magnitud que las pertenecientes a la industria química, pues en este caso las entidades con 5 o menos trabajadores representa un 56%.

En cuanto al volumen de empleo, para la empresa química una notable proporción (26%) se encuentra concentrado en las Microempresas –nótese la importancia que revisten– y el mayor porcentaje lo posee la mediana empresa que

alcanza un nivel próximo al 58%. Para las demás actividades que hemos mencionado, el empleo se concentra en torno a unidades de un mayor tamaño, como es el caso de la industria encargada de la transformación y producción de metales que aglutina más del 85% del empleo por el motivo comentado con anterioridad, o la industria de productos minerales no metálico cuya distribución por tamaño es algo más homogénea que las anteriores pero también alrededor de la PYME, resaltando tan solo VICASA, dedicada al vidrio y que concentra alrededor del 25% del empleo del subsector.

Industria Transformadora de Metales: Industria Naval

Nos situamos ahora en un sector clave de la economía gaditana, por la aparición en ella de la industrial naval de larga tradición en la provincia y no exento de graves problemas a lo largo de los últimos años como consecuencia del encarecimiento del petróleo, la apertura del canal de Suez y los elevados costos de mano de obra. Todo ello desembocó en un desajuste entre la producción y sus costes, particularmente el de la mano de obra, y en una dimensión inadecuada con excedentes en su plantilla.

A estos factores podemos añadir uno más y es el hecho de que la industria naval en la provincia se presenta como núcleo de un considerable número de empresas auxiliares que giran a su alrededor, de forma que la construcción de un buque demanda por término medio el 70% de su coste a otros sectores (ZOIDO NARANJO, 1982), acrecentándose con ello su importancia por su efecto multiplicador de actividades. Sin embargo, el proceso de especialización que ha tenido esta industria ha reducido en la provincia la existencia de las unidades auxiliares que se han desplazado a otras zonas del país.

Junto con este subsector destaca el dedicado a la fabricación de productos metálicos, pero la preponderancia de cada uno de ellos se debe a distintos motivos: el primero por el número de trabajadores que a él se dedican –45,37% del empleo en el sector– mientras que el segundo, por el número de empresas que posee –alrededor del 65% del total sectorial–.

En consecuencia, estamos ante dos tipos de empresas de muy distinto tamaño: las dedicadas a la fabricación de productos metálicos con un número medio de empleos por unidad empresarial de 7,45 y la naval cuya dimensión media ronda en torno a los 85 trabajadores.

En cuanto al número de empresas, la industria de fabricación de productos metálicos posee en cerca del 76% de los casos unidades de muy reducida dimensión (menos de 5 trabajadores), mientras que para la naval es porcentaje sólo es del 36,47%. Ello no implica la existencia de una industria naval con omnipresencia de grandes empresas pues exceptuando cuatro, el resto –un 91,77% de ellas– poseen menos de 50 trabajadores.

El mayor peso del sector naval, tal y como hemos podido comprobar anteriormente, se debe al importante volumen de empleo que concentra, y motivado por la presencia de tres astilleros que reúnen más del 83% del empleo naval. Cabe añadir que estos astilleros han visto reducir sus plantillas en los 10 últimos años en un 63% debido a los distintos intentos de conseguir una mejor adaptación de sus instalaciones a la demanda que se les presenta (reconversión naval). Por su parte, las empresas de productos metálicos presentan un volumen de empleo más repartido entre los diversos estratos dimensionales de pequeña y mediana dimensión.

No queremos terminar el estudio de esta rama de actividades sin mencionar a la industria del automóvil y sus piezas de repuesto, cuya importancia se centra básicamente en dos grandes empresas y que concentran el 92,5% del empleo de su ramo.

Industria Manufacturera

El último sector industrial que nos queda por estudiar es el de la manufactura y además en la provincia es el más importante desde los tres puntos de vista siguientes:

- Por el V.A.B. que genera (38,64% del total industrial de la provincia, superando en casi 7 puntos a la actividad industrial que le sigue en importancia)
- Por su volumen de empleo
- Por el número de empresas a ella dedicada.

Además se configura como el componente de la industria más activo y regular durante los últimos años siguiendo la tónica dominante en el resto España y Europa Occidental. (AURIOLAS MARTIN, 1989).

Respecto a la composición de este grupo resulta bastante significativa la cantidad de empresas en casi todas las actividades, si bien por su tradición destaca la industria vinícola que engloba tanto la producción de vinos como la de brandies, compuestos, aguardientes y licores; representando estos cuatro últimos más del 45% de la producción total del país y que pone de relieve la importancia de la actividad en la zona.

El cuadro V nos facilita información referente a la estructura del sector.

CUADRO V
COMPOSICION DEL GRUPO DE INDUSTRIA MANUFACTURERAS

Actividad	Empresas (%)	Empleo (%)
Alimentación	22,73	17,59
Azúcar, beb. tabaco	16,05	39,89
Ind. Textil	1,55	0,58
Ind. del Cuero	20,20	14,07
Ind. Calzado y Vest.	3,52	1,33
Ind. Madera Corcho	23,50	12,77
Papel, Artes Gráf.	9,50	12,72
Tranf. Caucho y Pla.	1,62	0,42
Otras Manufacturer.	1,34	0,62
TOTAL	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerios de Trabajo y Seguridad Social. 1990.

Si bien en el sector del metal el peso de cada una de las actividades no tenía que deberse a los mismos motivos –número de empresas y empleos–, aquí coincide, es decir que la rama que muestra una considerable relevancia en el número de empresas, también lo presenta en el volumen de trabajadores que emplea aunque con distinta intensidad.

Refiriéndose ya a los datos, las actividades más destacables son: la industria de la alimentación, la de azúcar, bebidas y tabacos, la del cuero y la de la madera y corcho. Pero obsérvese como esta última que se revela como la de mayor número de empresas (23,5%), es la que tiene un menor volumen de empleo (12,77%) de las que acabamos de mencionar, mientras que las dedicadas a la elaboración de azúcar, bebidas y tabaco, con el menor número de empresas de las cuatro principales, es la más importante en cuanto a la población laboral que contiene. Tal y como ya hemos tenido oportunidad de comprobar, esta característica se torna en un factor determinante de la estructura dimensional.

Aunque no lo hemos considerado aún, cabe destacar el subsector del papel y artes gráficas, auxiliar de la industria del vino, perteneciente también a este sector y con un cuantioso número de trabajadores dedicados a la actividad y concentrados en un reducido número de unidades de mediana dimensión, frente a más de un 99% de empresas con menos de 50 trabajadores y que ocupan al 37% del personal del ramo.

La industria de la alimentación se concentra básicamente en pequeñas unidades empresariales –un 97% de las mismas– que implican un empleo del 58,27%

del total del subsector. E insistiendo en la configuración general de nuestras empresas, existe de nuevo un fuerte predominio de la Microempresa con un 70,28% de representación y un volumen de empleo del 19,39% del total del ramo.

Si se puede hablar de un subsector estrella dentro de estos últimos que estamos analizando, es más, incluso de la economía gaditana, es la industria del azúcar, bebidas y tabaco, compuesta por un grupo de empresas de elevado tamaño medio en relación al resto de las actividades. En su conjunto, la aparición en ellas de las unidades con menos de 6 trabajadores es inferior al de otras industrias, mientras que la existencia de empresas medianas y grandes es en este caso más significativa abarcando éstas el 78% de la población laboral dedicada al subsector. Descendiendo aún más, comentamos cada una de las actividades que lo componen.

La industria del tabaco que ha sido algo tradicional en la ciudad de Cádiz y cuyo inicios se remontan al siglo XVIII, se presenta en una única empresa de gran dimensión, de las de mayor tamaño de la provincia, con un volumen de empleo superior a 1000 trabajadores y cuyo principal accionista es el sector público, características que de nuevo viene a confirmar la presencia de este sector en la mayoría de las grandes empresas gaditanas. La actividad industrial del azúcar, se centra en tres empresas de mediana dimensión, en torno a los 150 y 200 empleados y localizadas dos de ellas en el término de Jerez y otra muy próxima al mismo.

La industria del vino presenta una gran atomización, con un gran porcentaje de empresas de reducida dimensión y un escaso volumen de unidades de destacada magnitud en su mayoría participadas por capital extranjero. Esta última arrastra con gran número de empresas auxiliares como son las artes gráficas, embalaje y cartón –antes ya mencionada– y la del vidrio –perteneciente al subsector de transformación de minerales no energéticos y derivados–, tapones y cápsulas etc., que se encuentran en gran medida en la provincia. Si a ésto le sumamos que la materia prima que utiliza la actividad vinícola es autóctona de la zona, podemos afirmar que ésta última presenta un elevado grado de integración provincial –tan escaso en Cádiz– lo que conlleva una serie de efectos positivos para la zona.

Tanto la industria del cuero, como la de la madera y corcho –localizadas en su mayoría en la Serranía– presentan una reducida dimensión, que aparece de forma más acentuada en la última (6,25 empleados es su media dimensional) en la que prácticamente la totalidad de unidades productivas son de pequeño tamaño, concentrándose en ellas el casi 95% del empleo dedicado a dicha actividad, lo que condiciona su carácter artesanal y suponiendo un freno a la modernización de las técnicas de producción.

Si en lugar de nuestra fuente de datos –Ministerio de Trabajo y Seguridad Social–, recurriésemos a la encuestación los resultados delatarían una menor dimensión para estas industrias, al ser ambos sectores donde existe un elevado grado de economía sumergida, factor que oculta la existencia sobre todo de pequeñas empresas.

3.3. Dimensión del sector de la construcción

Dada su singularidad es objeto de análisis de forma separada a la industria, sin embargo al no dejar de ser una actividad del sector secundario, consideramos necesario plasmarla en nuestro estudio.

Este sector se considera “puente” entre la agricultura de un lado y la industria y servicios de otro (CARAVACA BARROSO, 1988), al acoger a la población campesina que emigraba de su medio en busca de una nueva forma de vida.

Las características predominantes de este sector son las siguientes (CUADRADO ROURA, 1983): Sus empresas emplean en porcentaje muy elevado a personal eventual, no contando con plantilla fija y oscilando por tanto su dimensión en base a las necesidades de cada momento. No tienen instalaciones estables, realizan su labor en el punto de obra. La mayoría del personal carece de cualificación al ser como hemos referido un sector caracterizado por su absorción de mano de obra excedente de la agricultura. Presenta una alta estacionalidad y dependencia de los demás sectores económicos.

Dentro del sector se suele distinguir entre el subsector dedicado a obras públicas, fuertemente dependiente de la actividad del sector público y el dedicado a la edificación, más vinculado a las necesidades del mercado.

Aparece como uno de los sectores más generadores de valor añadido bruto con una aportación al mismo a nivel provincial –6,8%– no alcanzada por ninguna de las actividades de las analizadas en capítulos anteriores. En crisis durante años anteriores, experimenta cierta expansión estos últimos debido a la demanda que de su producción se está realizando, a la participación de la Comunidad Autónoma en sus planes de obras, así como a los altos precios que están alcanzando las edificaciones, que suponen un incentivo para el desarrollo de la actividad. Este fenómeno está dando lugar al surgimiento continuo de empresas pequeñas dedicadas a la actividad constructora, con frecuencia escasamente dotadas de una mínima estructura empresarial y con una vida media bastante reducida.

Ejerce un importante poder de arrastre sobre otros subsectores como el del cemento, cerámica, vidrios y otros materiales de construcción con un considerable efecto sobre la economía de la zona, que se ve reducido por la falta de capacidad de estas industria auxiliares para abastecer las necesidades del sector.

Emplea a más del 15% de la población ocupada gaditana, por lo que es en la provincia el tercer sector que más empleo genera sólo superada por dos subsectores de la rama de servicios cuales son comercio y hostelería y otros servicios que absorben un 19,50% y 30% respectivamente de dicha población.

La dimensión media de sus instalaciones es de 12 empleados, si bien la distribución tanto de empresas como de empleos la muestra el cuadro VI.

CUADRO VI
DISTRIBUCION DE EMPRESA Y EMPLEOS POR TAMAÑO EMPRESARIAL

Dimensión	Empresas (%)	Empleo (%)
Hasta 5	55,05	11,22
De 6 a 10	17,06	10,96
De 11 a 25	15,76	21,62
De 26 a 50	7,81	22,73
De 51 a 100	3,08	17,07
De 101 a 200	0,99	9,84
De 201 a 500	0,05	2,31
TOTAL	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. 1990.

De los datos facilitados podemos extraer como característica fundamental el gran minifundismo empresarial que aparece en el sector, con fuerte preponderancia de las pequeñas empresas en la cual desarrollan su trabajo el 67% del conjunto laboral del ramo (recordamos que esta cifra para el caso de la industria alcanzaba el 36,44%)

Prácticamente el resto de los empleos (31,17%) los absorbe la mediana empresa constructora, de tal forma que tan solo el 2,31% restante se encuentra en la gran empresa, frente a casi el 35% que se obtenía para las unidades industriales de más de 500 trabajadores.

Por último, señalamos la tendencia del sector a la industria de síntesis con una sola empresa que coordina a otras que contribuyen en la ejecución de la obra, lo que puede conducir a mantener la fragmentación empresarial existente, pero de forma más estructural y eficiente.

4. CONCLUSION

Tal y como hemos desarrollado a lo largo de este estudio, en la provincia de Cádiz –una de las zonas andaluzas más industrializadas– las empresas presentan siguiendo la pauta existente en nuestra región, una dimensión bastante reducida. Añadiendo, como hemos reiterado anteriormente, a este hecho el fenómeno de la economía sumergida surgirá un menor tamaño para nuestras empresas.

Por otro lado, si analizásemos su forma de propiedad y en base a esta característica su tamaño, nos encontraríamos con una situación en la que la gran mayoría de las empresas de considerable dimensión pertenecen al sector público como único o principal propietario, de forma que la población empresarial privada reviste aún una más pequeña estructura dimensional.

Muchas de estas unidades han sido auxiliares de la empresa pública, con una escasa o nula iniciativa empresarial y dependientes de ésta que se convierte en el motor de la actividad industrial gaditana y de cuya evolución dependen gran cantidad de pequeñas entidades y en definitiva la economía de la provincia.

Esta situación se agrava si advertimos que la presencia del capital extranjero tanto en Cádiz como en Andalucía se encuentra en las empresas de cierta magnitud.

Por tanto la industria de la provincia está compuesta por un conjunto de empresas públicas o de capital extranjero de considerable volumen frente a una inmensa mayoría de entidades de reducido tamaño y una gran escasez de unidades de mediana dimensión.

En definitiva, nos encontramos ante un panorama empresarial donde las empresas netamente gaditanas presentan una muy reducida dimensión, son escasamente competitivas y sus supervivencia corre con frecuencia graves peligros. Estos rasgos deben ser tomados muy en cuenta a la hora de establecer las medidas de apoyo al empresariado para así conseguir una mayor efectividad y adecuación de las mismas a la realidad económica existente.

5. BIBLIOGRAFIA

- AURIOLES MARTIN, J.: Claves Actuales de la Economía Andaluza. Cuadernos Andaluces. Agora S. A. 1989.
- CAMPS GARCIA, C.: La Industria Andaluza. Banco Industrial de Cataluña. 1978.
- CARAVACA BARROSO, I.: La Industria y su Espacio en Andalucía. Geografía de Andalucía. Tomo VI. Ed. Tartessos. 1988.
- CAMPILLOS, J.: ¿Qué es la Economía Sumergida?. Revista de Estudios Empresariales n.º 2. 1988.
- C. E. O. E.: La Pequeña y Mediana Empresa: problemática y evaluación. Informe y Estudios n.º 2. C. E. O. E. 1981.
- COMITE ECONOMICO Y SOCIAL DE LAS CCEE.: La Promoción de las pequeñas y medianas Empresas. Revista del Instituto de Estudios Económicos. 1983.
- CUADRADO ROURA Y VARIOS.: Estudio Económico de la Provincia de Cádiz. Análisis Descriptivo de la Situación Actual. Diputación Provincial de Cádiz. 1983.
- ELKIN, SRA.: Las Pequeñas y Medianas Empresas en la Comunidad Europea. Revista del Instituto de Estudios Económicos. 1983.
- GARCIA DE BLAS, A., RUESGA BENITO, S.: Mercado de Trabajo y Economía Oculta en Andalucía. Cuadernos del I. D. R. n.º 3. Universidad de Sevilla. 1985.
- GUZMAN CUEVAS, J.: Las PYMES Andaluzas ante el Mercado Unico. IV Congreso de las PYMES. 1988.
- GUZMAN CUEVAS, J.: El Sistema Financiero y las PYMES Andaluzas. I. D. R. n.º 36. Sevilla. 1986.
- PINTO, A.: Centro-Periferia e Industrialización. El Trimestre Económico. Abril-Junio. 1983.
- SOTELO NAVALPOTRO, J.: Importancia de las PYMES en la Economía Española. Revista de Situación n.º 3. 1987.
- VARIOS.: Formación de Recursos Humanos en Andalucía. I. D. R. n.º 5. Universidad de Sevilla. 1983.
- ZOIDO NARANJO, F.: Bahía de Cádiz. Bases para la Coordinación del Planeamiento Urbanístico. Diputación Provincial de Cádiz. 1982.